

## Un reportaje resalta el intrépido oficio de las mujeres andinistas en Bolivia

El relato publicado en El Clarín expone los peligros a los que se exponen estas mujeres por encaminarse a estas expediciones y las labores que desempeñan en las travesías. Ellas marchan al lado de sus maridos para cargar los equipos de alpinismo o para preparar los alimentos de los andinistas.

Mujeres desafían los gigantes nevados en Bolivia. Video de AFP/Crédito: AFP-Clarín  
La Razón Digital / Rodolfo Aliaga / La Paz  
12:57 / 23 de diciembre de 2015

**El miércoles 2 de diciembre**, Alicia Quispe, quien dedica años de su vida a la cocina de altura, subió por primera vez al Huayna Potosí y La Razón publicó una nota sobre su travesía. “Mujeres con faldas desafían los gigantes nevados en Bolivia”, titula un reportaje publicado por el diario argentino Clarín, que destaca la abnegada labor de mujeres de pollera que escalan los nevados del occidente boliviano, acompañando a sus esposos, guías de alpinistas extranjeros que llegan al país para subir a los picos de estas temibles colinas.

El reportaje se conoce tres semanas después de que La Razón publicara uno similar contando la historia de Alicia Quispe, quien dedica años de su vida a la cocina de altura, y que dos días antes había decidido subir por primera vez al Huayna Potosí junto a sus familiares, con una condición: tomarse la fotografía en la cima vestida con sus polleras.

El relato publicado en El Clarín expone los peligros a los que se exponen estas mujeres por encaminarse a estas expediciones y las labores que desempeñan en las travesías. Ellas marchan al lado de sus maridos para cargar los equipos de alpinismo o para preparar los alimentos de los andinistas.

La travesía que reflejada en la publicación argentina se realizó hace algunos días en el periplo por el nevado Huayna Potosí, a 6.088 metros de altura y ubicado a 25 kilómetros de la ciudad de La Paz.

Este es el resultado publicado en El Clarín:

### ***Mujeres con faldas desafían los gigantes nevados en Bolivia***

*No parecen montañistas, salvo por el casco, los lentes polarizados y los zapatos de grampones. Sin embargo, este grupo de mujeres aymaras escalan la montaña vestidas con sus largas faldas tradicionales de varias capas, mantas de flecos y un atado multicolor al hombro como si fueran de compras.*

*Preparan la comida para los turistas escaladores y varias de ellas acompañan a sus esposos, que son guías de montaña en el ascenso al nevado **Huayna Potosí, a 6.088 metros de altura**, cerca de la ciudad de La Paz.*

*Un día de diciembre, 11 de estas mujeres, **entre 20 y 50 años**, emprendieron el ascenso .*

*Con sus dos picos casi perfectos, el nevado es el preferido de los andinistas por su dificultad. Desde su altura, la ciudad de La Paz se acurruca en el fondo de una hoyada, el lago Titicaca a las espaldas junto a la cadena de nevados andinos.*

*La vista sobrecoge, el viento filoso raspa la cara y **falta oxígeno para respirar.***

*Ellas **cargan comestibles y los equipajes de los escaladores** hasta el campamento base a 5.130 metros de altura. Desde hace un tiempo van hasta la cima.*

*"Primero fui porteadora (cargadora), después cocinera pero los turistas me preguntaban cómo era el Huayna Potosí y tuve que subir para conocer y contarles", dice Domitila Alaña, de 41 años.*

*Hace 15 años que Alaña trepa los nevados y quisiera ser guía pero carece de dinero para comprar un equipo propio.*

*"Mi pie es pequeño, no hay botas para mí pero nada me detiene y he coronado cima en tres montañas", entre ellos el Illimani, dice. "Subir con pollera no es fácil", dice en referencia a su falta tradicional. "Puedes pisar la punta de la pollera y caer, pero estoy acostumbrada". Debajo de las polleras las once mujeres **llevan buzos térmicos**. Sólo en el último tramo para coronar la cima se quitan sus polleras para evitar accidentes.*

*Caminan como cabras de montaña, por la cornisa, pero siempre siguen al guía más experimentado Eulalio Gonzales, 54 años, líder desde sus 26. **Todos trabajan para agencias de turismo.***

*El ascenso **dura dos días**. En el trayecto hasta el campamento base, el grupo pasa por una antigua pista para esquiar, que ha perdido su capa de hielo presuntamente debido al cambio climático.*

*El ascenso se inicia después de la medianoche para aprovechar la dureza de la nieve y alcanzar la cima cuando el alba despunta.*

*``El sol agrieta la nieve y es peligroso el ascenso en pleno día'', dice Gonzáles.*

*``Me gusta trabajar en la montaña y algún día me gustaría escalar el Aconcagua'', dice Llusco.*

*Seis de estas mujeres, las más jóvenes, sueñan con coronar un día los 6.960 metros de altitud del gigante nevado más alto del continente americano.*